

SESSION 2026

CAPES
CONCOURS EXTERNE ET CAFEP CORRESPONDANT

Attention, le sujet du concours externe étant différent du sujet du troisième concours, merci de vérifier que vous composez bien au titre du recrutement auquel vous concourez.

SECTION : LANGUES VIVANTES ÉTRANGÈRES

ESPAGNOL

SECTION : LANGUES RÉGIONALES

BASQUE, BRETON, CATALAN, CRÉOLE, OCCITAN-LANGUE D'OC,

ÉPREUVE ÉCRITE DISCIPLINAIRE

L'épreuve permet d'évaluer la maîtrise des savoirs disciplinaires nécessaires à la mise en œuvre des programmes d'enseignement du collège et du lycée.

L'épreuve se compose de deux parties :

- a) Une composition en langue étrangère à partir d'un dossier constitué de documents de littérature et/ou de civilisation et pouvant comprendre également un document iconographique. Le dossier est en lien avec le thème ou un des axes inscrits au programme.
- b) Au choix du jury, un thème et/ou une version. Cet exercice peut être réalisé à partir d'un des documents du dossier.

Durée : 6 heures

L'usage de tout ouvrage de référence, de tout dictionnaire et de tout matériel électronique (y compris la calculatrice) est rigoureusement interdit.

Il appartient au candidat de vérifier qu'il a reçu un sujet complet et correspondant à l'épreuve à laquelle il se présente.

Si vous repérez ce qui vous semble être une erreur d'énoncé, vous devez le signaler très lisiblement sur votre copie, en proposer la correction et poursuivre l'épreuve en conséquence. De même, si cela vous conduit à formuler une ou plusieurs hypothèses, vous devez la (ou les) mentionner explicitement.

NB : Conformément au principe d'anonymat, votre copie ne doit comporter aucun signe distinctif, tel que nom, signature, origine, etc. Si le travail qui vous est demandé consiste notamment en la rédaction d'un projet ou d'une note, vous devrez impérativement vous abstenir de la signer ou de l'identifier.

Le fait de rendre une copie blanche est éliminatoire.

INFORMATION AUX CANDIDATS

Vous trouverez ci-après les codes nécessaires vous permettant de compléter les rubriques figurant en en-tête de votre copie.

Ces codes doivent être reportés sur chacune des copies que vous remettrez.

► Concours externe du CAPES de l'enseignement public :

• **Langue vivante étrangère Espagnol:**

Concours

E B E

Section/option

0 4 2 6 E

Epreuve

1 0 1

Matière

9 4 0 4

► Concours externe du CAFEP/CAPES de l'enseignement privé :

• **Langue vivante étrangère Espagnol:**

Concours

E B F

Section/option

0 4 2 6 E

Epreuve

1 0 1

Matière

9 4 0 4

**CAPES EXTERNE D'ESPAGNOL
SESSION 2026**

ÉPREUVE ÉCRITE DISCIPLINAIRE

L'épreuve comporte deux parties que le candidat abordera selon l'ordre de son choix :

- La composition en espagnol
- La traduction (version et thème)

1- Composition en espagnol

En español, destaque una problemática que le permita organizar una reflexión a partir de estos tres documentos, en relación con el eje « Mémoire(s) : écrire l'histoire, écrire son histoire. »

Documento 1: Rodolfo USIGLI, *El gesticulador* [1938], edición de Daniel Meyran, Madrid, Cátedra, 2022, pp. 182-183.

Documento 2: Mariano AZUELA, *Los de abajo* [1916], México, FCE, 1960, pp. 72-73.

Documento 3: José Clemente OROZCO, *La destrucción del viejo orden*, fresco, Antiguo Colegio de San Ildefonso, México, 1926.

Documento 1

ESTRELLA.— Vea usted este telegrama del señor Presidente, mi general, por si le quedan dudas.

CÉSAR.— (*Después de pasar la vista por el telegrama.*) Ninguna duda, Estrella. No puede haberla donde sabe uno que las cosas simplemente son o no son. (*Deja el sombrero sobre el escritorio aparta los telegramas con una mano, sin fijarse mucho en ellos.*) Lo bueno de la carrera del político... ¿No hay telegrama del profesor Bolton?

ESTRELLA.— Envía su felicitación, mi general; pero no puede venir. Ofrece estar presente en la toma de posesión.

CÉSAR.— (*Sencillamente.*) Me hubiera gustado verlo aquí hoy. (*Pasea de un extremo a otro, lentamente.*) Lo bueno de la carrera del político es que lo pone a uno en contacto con las raíces de las cosas, con los hechos, con la acción. La política es una especie de filología de la vida que lo concatena todo. Pero lo que yo prefiero es este vivir frente con el tiempo, sin escapatoria..., este ir de la mano con el tiempo sin perder ya un segundo de él. (*Se detiene, levanta el cartel y lo mira. Luego dónde colgarlo mientras sigue hablando.* GUZMÁN y SALINAS se precipitan, toman el cartel y lo prenden sobre uno de los arcos. CÉSAR, mirándose en su imagen, continúa.) Va uno al fondo de las pasiones humanas sin perder su tiempo, y conoce uno el precio de todo a primera vista... y lo paga uno. La política lo relaciona a uno con todas las cosas originales, con todos los sistemas del movimiento, empezando por el de las estrellas. Se sabe la causa y el objeto; pero se sabe a la vez que no puede uno revelarlos. Se conoce el precio del hombre. Y así el gran político viene a ser el latido, el corazón de las cosas.

ESTRELLA.— (*Que es el único que ha entendido un poco.*) La política es superior a todo lo demás, en efecto, mi general. Es un ejercicio de todo el cuerpo y de todo el espíritu.

CÉSAR.— (*Dejando pasar la interrupción.*) El político es el eje de la rueda; cuando se rompe o se corrompe, la rueda, que es el pueblo, se hace pedazos; él separa todo lo que no serviría junto, liga todo lo que no podría existir separado. Al principio, este movimiento del pueblo que gira en torno a uno produce una sensación de vacío y de muerte; después descubre uno su función en ese movimiento, el ritmo de la rueda que no serviría sin eje, sin uno. Y se siente la única paz del poder, que es moverse y hacer mover a los demás a tiempo con el tiempo. Y por eso ocurre que el político puede ser, es, en México, el mayor creador o el destructor más grande. ¿Es parecido a mí este retrato?

GUZMÁN.— Ya lo creo que es parecido. El otro día, viendo un cartel, me decía uno de los viejos del pueblo, que lo conoció a usted cuando empezaba en la revolución: César no cambia; está igual que cuando le barrieron a la gente en Hidalgo, hace treinta años.

ESTRELLA.— El heroísmo es una especie de juventud eterna, mi general.

Rodolfo USIGLI, *El gesticulador* [1938], edición de Daniel Meyran, Madrid, Cátedra, 2022, pp. 182-183.

Documento 2

—¡Qué hermosa es la Revolución, aun en su misma barbarie! —pronunció Solís conmovido. Luego, en voz baja y con vaga melancolía:

—Lástima que lo que falta no sea igual. Hay que esperar un poco. A que no haya combatientes, a que no se oigan más disparos que los de las turbas entregadas a las
5 delicias del saqueo; a que resplandezca diáfana, como una gota de agua, la psicología de nuestra raza, condensada en dos palabras: ¡robar, matar!... ¡Qué chasco, amigo mío, si los que venimos a ofrecer todo nuestro entusiasmo, nuestra misma vida por derribar a un miserable asesino, resultásemos los obreros de un enorme pedestal donde pudieran levantarse cien o doscientos mil monstruos de la misma especie!...

10 ¡Pueblo sin ideales, pueblo de tiranos!... ¡Lástima de sangre!

Muchos federales fugitivos subían huyendo de soldados de grandes sombreros de palma y anchos calzones blancos.

Pasó silbando una bala.

Alberto Solís, que, cruzados los brazos, permanecía absorto después de sus últimas
15 palabras, tuvo un sobresalto repentino y dijo:

—Compañero, maldito lo que me simpatizan estos mosquitos zumbadores. ¿Quiere que nos alejemos un poco de aquí?

Fue la sonrisa de Luis Cervantes tan despectiva, que Solís, amoscado, se sentó tranquilamente en una peña.

20 Su sonrisa volvió a vagar siguiendo las espirales de humo de los rifles y la polvareda de cada casa derribada y cada techo que se hundía. Y creyó haber descubierto un símbolo de la revolución en aquellas nubes de humo y en aquellas nubes de polvo que fraternalmente ascendían, se abrazaban, se confundían y se borraban en la nada.
—¡Ah —clamó de pronto—, ahora sí!...

25 Y su mano tendida señaló la estación de los ferrocarriles. Los trenes resoplando furiosos, arrojando espesas columnas de humo, los carros colmados de gente que escapaba a todo vapor.

Sintió un golpecito seco en el vientre, y como si las piernas se le hubiesen vuelto de trapo, resbaló de la piedra. Luego le zumbaron los oídos... Después, oscuridad y
30 silencio eternos...

Mariano AZUELA, *Los de abajo* [1916], México, FCE, 1960, pp. 72-73.

Documento 3



José Clemente OROZCO, *La destrucción del viejo orden*, fresco, Antiguo Colegio de San Ildefonso, México, 1926.

2- Traduction

a. Version : vous traduirez en français le texte suivant

Juan Lastarria había casi muerto de un infarto de tanto esperar a su horrible esposa. La muy idiota tenía que dejar a sus dos hijos en cama antes de salir a cualquier parte, y él abajo, fumando más de la cuenta y esperando que terminara de arreglarse, para qué, no sé, mientras Susan y Juan Lucas recibían y conversaban hace una hora por lo menos. Por fin llegaron. Él hubiera querido verse una vez más el bigote en un espejo, comprobar que ese terno realmente le ocultaba la barriga, sabía que Juan Lucas era un deportista eximio. Daniel abrió la puerta y Lastarria casi se tira de cabeza al vestíbulo del palacio. Se contuvo y dejó pasar primero a su esposa, horrible. Y ahora venía Susan dejándose el mechón rubio en su sitio y besaba linda a su prima, mientras él se inflaba hasta más no poder, sacaba pechito y se inclinaba para dar el beso en la mano y Susan soportaba. Al entrar en la gran sala del palacio, Lastarria pensó en tanto antepasado y en tanta tradición, pero el llamado del presente pudo más que todo: ahí estaba Juan Lucas. Lastarria se sintió enano pero feliz. Más feliz aún cuando los otros lo saludaron. Felicísimo, luego, cuando su mujer se perdió entre otras, ah, no, ahí está, olvídate Juan y goza.

Alfredo BRYCE ECHENIQUE, *Un mundo para Julius*, 1970.

b. Thème : vous traduirez en espagnol le texte suivant

Dès mon réveil, j'avais appris par les domestiques que mon père était rentré tard dans la nuit de son voyage et qu'il avait amené d'Italie une très jeune et très belle épouse. J'eusse voulu l'embrasser, mais l'on se récria ; ils étaient très fatigués par les dernières verstes parcourues dans la tempête de neige, et il était défendu de les déranger. À l'envie que j'avais de retrouver mon père après une séparation de huit mois, se mêlait la curiosité de voir celle qui allait être ma « nouvelle maman », ainsi que me l'avait annoncé une lettre parvenue quelques semaines auparavant. N'ayant pas connu ma vraie mère, je n'éprouvais aucune animosité envers celle qui devait prendre sa place ; je me demandais seulement si, dans la tendresse que mon père m'avait toujours prodiguée, il allait y avoir assez de place pour la nouvelle venue, sans que ma part en fût diminuée. Généreusement, j'étais prêt à me serrer un peu, pour peu qu'elle fût aimable. Mes frères et ma sœur ne s'en préoccupaient guère ; ils songeaient déjà moins au changement qui allait survenir dans notre maison qu'à la quitter et à suivre chacun son chemin.

Romain GARY, *Les enchanteurs*, 1973.